

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

I Semana de Pascua

Miércoles

Salmo 104

“Cantemos al Señor con alegría”. Con nuestra Señora de la Soledad nos alegramos por la resurrección de Jesús, primicia de los que resucitaremos. Con el Salmo 104 hemos cantado al Señor, que ha sido fiel a sus promesas, haciendo maravillas con su pueblo al nombre de Jesús: “Dad gracias al Señor, invocad su nombre, dad a conocer sus hazañas a los pueblos, cantadle al son de instrumentos, hablad de sus maravillas”.

Jesús resucitado se hace presente en medio de nosotros y nos dice: “Les he dicho estas cosas para que mi alegría esté dentro de ustedes, y su alegría sea completa. (Jn 15,11)... ustedes están ahora tristes, pero yo les veré otra vez y su corazón se alegrará, y nadie les quitará ya su alegría. (Jn 16,22).

El cristiano debe estar en el gozo y la alegría, porque ha descubierto que Dios le ama. Y con eso basta. Todo lo demás sobra, y aún estorba. Dios me ha dado su amistad, su benevolencia, su vida. Esto es magnífico, impresionante: “Cantemos al Señor con alegría”. Los santos son el ejemplo de hombres y mujeres, que se encontraron con Jesús resucitado, y supieron vivir alegres.

“Cantemos al Señor con alegría”: alegría por su asistencia, alegría de cantar salmos e himnos, alegría de recordar la pasión y resurrección de Cristo: proclamar el Aleluya es cosa buena y gozosa, llena de alegría, de placer y de suavidad, porque ya nos anuncia nuestra vida futura.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)